

SUMMER ASSIGNMENT AP LANGUAGE

Mrs. Hernández

“Las Medias Rojas” de Emilia Pardo Bazán



Antes de leer:

La autora Emilia Pardo Bazán nos sitúa en Galicia, España en los albores del siglo XX. A ella le toca vivir una época de pobreza y Galicia era considerada uno de los lugares más atrasados de España.

Ildara es una joven que vivía con su padre en una apartada zona de la región de la Coruña en Galicia, España. Pardo Bazán traza magistralmente un cuadro de pobreza espeluznante, una región destruida por la falta de trabajo, escuelas, economía, no había allí nada que hacer y por lo tanto nada que esperar. Las jóvenes se iban en busca de una vida mejor "hacia la suerte." Las condiciones paupérrimas en que vivían las obligaban a buscar esperanzas en otro lugar.

La narración se alterna con la descripción y el diálogo de una manera ordenada y precisa cumpliendo la función que la autora ha dispuesto. Mediante el diálogo podemos conocer mejor a los personajes, les da vida y nos sitúa como testigos mudos de lo que ocurre en la casa de Ildara a través de la descripción desgarrada, natural y real.

No olvidemos que la autora pertenece al movimiento realista por eso fija su atención en los problemas sociales, económicos y políticos. El realismo no ve la literatura como “arte por el arte mismo”, al contrario representa la realidad de modo descarnado, en lo cual se ven rasgos del naturalismo: la representación descarnada de los hechos.

Tarea: Leer la obra “Las medias rojas” en casa y subrayar palabras que no conocen.
<http://litgloss.buffalo.edu/bazan/text.shtml>

Buscar las palabras nuevas en un diccionario o www.diccionarioselmundo.es

Las Medias Rojas

Emilia Pardo Bazán

Cuando la rapaza entró, cargada con el haz de leña que acababa de merodear en el monte del señor amo, el tío Clodio no levantó la cabeza, entregado a la ocupación de picar un cigarro, sirviéndose, en vez de navaja, de una uña córnea color de ámbar oscuro, porque la había tostado el fuego de las apuradas colillas.

Ildara soltó el peso en tierra y se atusó el cabello, peinado a la moda “de las señoritas” y revuelto por los enganchones de las ramillas que se agarraban a él. Después, con la lentitud de las faenas aldeanas, preparó el fuego, lo prendió, desgarró las berzas, las echó en el pote negro, en compañía de unas patatas mal troceadas y de unas judía asaces secas, de la cosecha anterior, sin remojar. Al cabo de estas operaciones, tenía el tío Clodio liado su cigarrillo, y lo chupaba desgarbadamente, haciendo en los carrillos dos hoyos como sumideros, grises, entre lo azuloso de la descuidada barba.

Sin duda la leña estaba húmeda de tanto llover la semana entera, y ardía mal, soltando una humareda acre; pero el labriego no reparaba: a humo, ¡bah!, estaba él bien hecho desde niño. Como Ildara se inclinase para soplar y activar la llama, observó el viejo cosa más insólita: algo de color vivo, que emergía de las remendadas y encharcadas sayas de la moza... Una pierna robusta, aprisionada en una media roja, de algodón...

--¡Ey! ¡Ildara!

--¿Señor padre?

--¿Qué novedá es ésa?

--¿Cuál novedá?

--¿Ahora me gastas medias, como la hirmán del abade?

Incorporóse la muchacha, y la llama, que empezaba a alzarse dorada, lamedora de la negra panza del pote, alumbró su cara redonda, bonita, de facciones pequeñas, de boca apetecible, de pupila. claras, golosas de vivir.

--Gasto medias, gasto medias--repitió, sin amilanarse--. Y si las gasto, no se las debo a ninguén.

--Luego nacen los cuartos en el monte --insistió el tío Clodio con amenazadora sorna.

--¡No nacen!... Vendí al abade unos huevos, que no dirá menos él... Y con eso merqué las medias.

Una luz de ira cruzó por los ojos pequeños, engarzados en duros párpados, bajo cejas hirsutas, del labrador... Saltó del banco donde estaba escarranchado, y agarrando a su hija por los hombros, la zarandó brutalmente, arrojándola contra la pared, mientras barbotaba:

--¡Engañosa! ¡Engañosa! ¡Cluecas andan las gallinas que no ponen!

Ildara, apretando los dientes por no gritar de dolor, se defendía la cara con las manos. Era siempre su temor de mociña guapa y requebrada, que el padre la mancarse, como le había sucedido a la Mariola, su prima, señalada por su propia madre en la frente con el aro de la criba, que le desgarró los tejidos. Y tanto más defendía su belleza, hoy que se acercaba el momento de fundar en ella un sueño de porvenir. Cumplida la mayor edad, libre de la autoridad paterna, la esperaba el barco, en cuyas entrañas tantos de su parroquia y de las parroquias circunvecinas se habían ido hacia la suerte, hacia lo desconocido de los lejanos países donde el oro rueda por las calles y no hay sino bajarse para cogerlo. El padre no quería emigrar, cansado de una vida de labor, indiferente a la esperanza tardía: pues que se quedase él... Ella iría sin falta; ya estaba de acuerdo con el gancho que le adelantaba los pesos para el viaje, y hasta le había dado cinco de señal, de los cuales habían salido las famosas medias... Y el tío Clodio, ladino, sagaz, adivinador o sabedor, sin dejar de tener acorralada y acosada a la moza, repetía:

--Ya te cansaste de andar descalza de pie y pierna, como las mujeres de bien, ¿eh, condenada? ¿Llevó medias alguna vez tu madre? ¿Peinóse como tú, que siempre estás dale que tienes con el cacho de espejo? Toma, para que te acuerdes...

Y con el cerrado puño hirió primero la cabeza, luego el rostro, apartando las medrosas manecitas, de forma no alterada aún por el trabajo, con que se escudaba Ildara, trémula. El cachete más violento cayó sobre un ojo, y la rapaza vio, como un cielo estrellado, miles de puntos brillantes envueltos en una radiación de intensos coloridos sobre un negro terciopelo. Luego, el labrador aporreó la nariz, los carillos. Fue un instante de furor, en que sin escrúpulo la hubiese matado, antes que verla marchar, dejándole a él solo, viudo, casi imposibilitado de cultivar la tierra que llevaba en arriendo, que fecundó con sudores tantos años, a la cual profesaba un cariño maquinal, absurdo. Cesó al fin de pegar; Ildara, aturdida de espanto, ya no chillaba siquiera.

Salió fuera, silenciosa, y en el regato próximo se lavó la sangre. Un diente bonito, juvenil, le quedó en la mano. Del ojo lastimado, no veía.

Como que el médico, consultado tarde y de mala gana, según es uso de labriegos, habló de un desprendimiento de la retina, cosa que no entendió la muchacha, pero que consistía... en quedarse tuerta.

Y nunca más el barco la recibió en sus concavidades para llevarla hacia nuevos horizontes de holganza y lujo. Los que allí vayan, han de ir sanos, válidos, y las mujeres, con sus ojos alumbrando y su dentadura completa...

Glosario:

tío: Señor, varón

haz: Conjunto de leña, paquete.

merodear: Robar, llevarse sin permiso

berzas: Coles, repollo

ámbar: Piedra cristalina que se forma en el fondo del mar.

rapaza: Muchacha

sorna: Sarcasmo

hirsutas: Velludas, peludas

ladino: Astuto

concavidades. Vientre de la madre

1. Después de leer cuidadosamente responde V si es verdadero y F si es falso.

- a. _____ La historia se desarrolla en los Estados Unidos.
- b. _____ El autor de la obra es Emilia Pardo Bazán.
- c. _____ La rapaza es Ildara.
- d. _____ El tío Clodio es el tío de Ildara.
- e. _____ “Las medias rojas” es una obra romántica.
- f. _____ El padre de Ildara le pega porque no quiere que ella trabaje en el campo.
- g. _____ La muchacha soñaba con un futuro mejor.
- h. _____ Ildara nunca podrá viajar a América.
- i. _____ El autor presenta la pobreza de España en aquella época.
- j. _____ El sueño de viajar a otros países todavía existe hoy.
- k. _____ La obra es una denuncia social.

2. Escribe un sinónimo de las siguientes palabras:

- | | |
|-------------------|-------------------|
| a. sórdido _____ | e. faena _____ |
| b. cesar _____ | f. ladino _____ |
| c. aporrear _____ | g. velludas _____ |
| d. fecundar _____ | h. berzas _____ |

3. Completa las siguientes preguntas sobre el cuento que leímos en clase:

- a. Autor(a) _____
- b. País donde se desarrolla _____

- c. Idioma del país _____
- d. Idioma de la región donde ocurren los hechos _____
- e. Menciona dos personajes principales: _____ y _____.
- f. Dos géneros literarios que se destacan en el cuento: _____ y _____.

4. Completa las siguientes citas del cuento “Las medias rojas” usando el vocabulario apropiado que aparece en el texto.

- a. Cuando la _____ entró, cargada con el _____ de leña que acababa de _____ en el monte del señor amo, el _____ Clodio no levantó la cabeza...
- b. Ildara soltó el peso en al tierra y se _____ el cabello, peinado a la moda de “las señoritas”...
- c. Sin duda, la leña estaba húmeda de tanto llover la semana entera y ardía mal, soltando una humareda _____; pero el labriego no reparaba el humo...
- d. ¡Engañosa! ¡Engañosa! ¡ _____ andan las gallinas que no ponen!

5. Explica detalladamente con tus propias palabras lo que significa esta cita tomada de “Las medias rojas”.

“...Y nunca más el barco la recibió en sus concavidades para llevarla hacia nuevos horizontes de holganza y lujo. Los que allá vayan han de ir sanos, válidos, y las mujeres, con sus ojos alumbrando y su dentadura completa...”

6. ¿Crees tú que la historia de “Las medias rojas” se repite en muchos países de América Latina hoy día? ¿Por qué? Explica tu respuesta **detalladamente**. Puedes ilustrar tu explicación con algún ejemplo de la vida real si lo deseas.